EA	EO	IE	UE
belle*za*.	c*e*los.	bend*i*ce.	cr*u*je.
g*u*erra.	perpl*e*jo.	Pers*i*les.	oct*u*bre.
r*ei*na.	r*ei*no.	c*u*ide.	rep*u*die.
d*ie*stra.	inc*ie*nso.	mol*i*cie.	n*ú*bil.
d*eu*da.	f*eu*do.	f*i*lis.	m*u*tis.
r*ue*da.	b*ue*no.	Amar*i*lis.	An*u*bis, etc.
Cel*ia*.	t*e*dio.	T*i*ngi, etc.	
y*egua*, etc.	h*e*duo.		
	Ven*u*s, etc.		

Hasta aquí la Real Academia, pudiéndose asegurar que ha hecho un trabajo concienzudo del estudio de los diptongos españoles, y creemos sería muy oportuno y conveniente que así como en esta materia se ha esmerado, debiera poner el mayor empeño en desterrar vicios y ordenar la más fácil expresión, no sólo en la palabra sino también en la escritura.

CAPÍTULO V

ANFIBOLOGÍA, PALABRAS CULTAS Ó SABIAS, EQUÍVOCAS Y TÉCNICAS

Palabras *anfibológicas* son aquéllas que admiten ambigüedad en su pronunciación ó que tienen doble sentido, de suerte que las palabras homónimas y equívocas pertenecen á la anfibología.

Palabras *cultas* ó *sabias* son aquéllas que provienen del idioma griego ó latino, como *plaustro* por carro, *mónaco* por monje, *apropincuarse* por acercarse, etc. Para su pronunciación y uso debemos atender á los buenos hablistas, teniendo presente que conservan su acento y pronunciación, aunque pasen de un idioma á otro, pues en caso contrario ó es un vicio ó una pedantería.

Debemos advertir que muchos escritores por inadvertencia y acaso por no estropear etimologías, escriben los nombres extranjeros como lo pide el idioma á que pertenecen; y esto es defectuoso y digno de la mayor censura[1], porque sea la palabra *Rousseau*, el que ignore la lengua francesa leerá *Rousseau* y el que la entienda dirá *Rusó;* pues si se pronuncia de este último modo escríbase así

1 Véase la nota de la pág. 17, tom. I.

y se quitará un gran inconveniente y una ridícula pronunciación á las personas menos ilustradas, y no que estamos oyendo á cada instante (con detrimento de nuestros oídos) un *Rousseau*; un *Voltaire* (léase conforme está escrito) que mata al que entienda muy poco de francés.

Las voces *técnicas,* ó por otro nombre *facultativas,* son las destinadas á significar objetos de ciencias ó artes, como el *escalpelo,* el *formón*, la *gubia*, etc. Se han de pronunciar y usar del modo más oportuno y conveniente y con personas que fácilmente comprendan su significado.

Las palabras *equívocas*[1] deben evitarse y para su comprensión se hará por el contexto oracional, como *hojas*, que pueden ser las de los árboles, arma blanca y hasta la extensión de un libro.

Las palabras *homónimas*[2] que con una misma pronunciación envuelven distintos sentidos, pero que se distinguen en la escritura, como *él* y *el; has* y *as; barón* y *varón*, etc. Acerca de estas palabras se nos ocurre un verso de Villergas con palabras homónimas, que dice:

Mi marido, doña Inés,
Es gran hombre y guapo chico.—
¿Es marqués, *baron* ó qué es?
Aún ignoro si es marqués,
Pero *varon* certifico.

CAPÍTULO VI

ARMONÍA IMITATIVA

Sabemos que la expresión tiene sus alternativas según es la idea que queremos comunicar. De aquí proviene lo que los retóricos llaman estilo y que nosotros vamos á hacer unas ligeras observaciones con respecto á esa misma expresión que para este caso

1 Palabra compuesta de *equus*, igual, y *vox*, la voz; *æqui-voc-us, a, um,* equívoco, igual-voz.

2 De *homonym-us, a, um*, de la griega *hômos*, semejante, y *onyma*, nombre; luego será *nombre semejante.*

es el modo de enunciar los pensamientos, y aun cuando el estilo puede ser de varios modos, según el común sentir de todos los retóricos, dispensen éstos que nosotros vamos sólo á tratar de tres maneras de expresar nuestras ideas.

El primer modo es acre, impetuoso, vehemente, pronunciando expresiones enérgicas, llenas de grandeza y poderío y en su claro sonido se imite el objeto que pensemos describir; que el mismo sonido de las letras fuertes, guturales sea propio, como *sierra*, *serraño*, *hierro*, etc., es decir, que se dé tal fortaleza á las consonantes que imiten el objeto descrito, y de esta manera, dando energía á la pronunciación, expresamos el pensamiento.

El segundo modo de enunciar la idea es suave, dulce, sonoro, dando á las consonantes labio-linguales y labiales la mayor sonoridad, haciendo de esta manera una pronunciación bella y correcta, concretándonos á presentar la idea con la expresión que el pensamiento requiere. Como buen modelo de dulzura en la pronunciación tenemos presente el magnífico verso de G. de Alba:

Ufana con sus colores
Volaba una mariposa,
Deteniéndose orgullosa
Sobre las pintadas flores.

El tercer modo de pronunciar es el término medio de los dos ya dichos y es por regla general el que empleamos en la conversación, que ni guardamos la expresión que requiere la idea, ni estudiamos su enunciación.

Lo mucho que pudiéramos decir sobre la ARMONÍA IMITATIVA es del dominio de la *Retórica* y por consiguiente no es del programa de la GRAMÁTICA ESPAÑOLA.

CAPÍTULO VII

ARTE MÉTRICA

El *Arte métrica* es la que nos enseña á medir los versos, los cuales se componen de pies y éstos de sílabas.

Nuestro objeto no es considerarla bajo este punto, sino decir

que cuantidad ó cantidad silábica es el tiempo que se emplea en pronunciar una sílaba.

Las reglas para esta pronunciación de palabras son las siguientes, tomadas de la obra del Sr. Salleras, pág. 401:

«1.ª Son largas las sílabas en que entra un diptongo ó triptongo.

2.ª Son largas tambien las inversas sencillas y las directas dobles[1].

3.ª Son largas las sílabas acentuadas cuando por su estructura deban ser breves.

4.ª Es larga la primera sílaba de los bisílabos agudos cuando sea breve por su material ortológico.

5.ª Son muy largas las sílabas compuestas directas dobles.

6.ª Son muy largas las compuestas inversas sencillas.

7.ª Son muy largas todas las mixtas de juego triplo y con mas razón las de cuádruplo.

8.ª Son breves las sílabas simples incomplejas no acentuadas.

9.ª Son breves las complejas directas sencillas que van sin acento.

10. Son breves las tres sílabas de una palabra que sigan á la acentuada.

11. Son brevísimas la *i* y la *u* sin acentuar, y las sílabas breves que siguen á la acentuada.

Se llama pié *el conjunto de dos ó mas sílabas de una cantidad determinada.*»

Los pies métricos pueden ser *simples* y *compuestos;* aquéllos son los que constan de dos ó tres sílabas y compuestos los que se forman de los simples.

1 Hace referencia al siguiente cuadro, en la pág. 386:

Sílabas.			Ejemplos.
Simples			ó, no, con, trás.
Compuestas			hoy, guay, muy.
Incomplejas			á, é, ay, oy.
Complejas	Directas	Sencillas	ba, bo, ci.
		Dobles	bla, bro, cri.
	Inversas	Sencillas	ob, in.
		Dobles	obs, ins.
	Mixtas	De juego duplo	con, sus, ten.
		De id. triple	tras, cons, truc.
		De id. cuádruplo	trans.

Pies de dos sílabas: El *espondeo* que consta de dos sílabas largas; el *pirriquio* de dos breves; el *coreo* ó *troqueo* de larga y breve; y el *yambo* de breve y larga.

Pies de tres sílabas: El *moloso* que consta de tres sílabas largas; el *tríbaco* de tres breves; el *dáctilo* de una larga y dos breves; el *anapesto*, de dos breves y una larga; el *baquio*, de una breve y dos largas, el *crético* de una larga, otra breve y otra larga; y el *anfíbraco*, de una breve, otra larga y otra breve.

Pies compuestos: El *dispondeo* consta de dos espondeos; el *proceleusmático* de dos pirriquios; el *dicoreo*, de dos coreos; el *diyambo*, de dos yambos; el *coriambo*, de coreo y yambo; el *antipacto*, de yambo y coreo; el *gran jónico*, de espondeo y pirriquio; el *pequeño jónico*, de pirriquio y espondeo.

Hay además otros pies métricos llamados *peones* que tienen una sílaba larga y tres breves, y otros denominados *epítritos* que tienen una sílaba breve y tres largas.

La clasificación de versos, circunstancias y condiciones que deben reunir pertenece ya á la *Poética*.

CAPÍTULO VIII

LICENCIAS POÉTICAS

El verso castellano admite ciertas licencias, las cuales vamos á examinar.

Sinalefa[1] consiste en elidir la vocal conque concluye una palabra cuando empieza también por vocal la siguiente, pronunciándola la primera de suerte que casi se confunde con la segunda V. gr.:

Verso..... *De tu rayo el estruendo fragoroso* (Lista).

Sinalefa... *De tu ray' el estruendo fragoroso.*

Sinéresis[2] consiste en hacer de dos sílabas una, formando diptongo, como *tea* por *te-a*, *ál-veo* por *ál-ve-o*.

1 De la latina *synalæpha*, de la griega *synaloiphe*, compuesto de *syn*, con *aleíphein*, untar, reunir.

2 De la latina *synæresis* de la griega *synaíresis*, compuesto de *syn*, con, y *airein*, tomar, coger, reunir.

Diéresis[1] consiste en hacer de una sílaba ó diptongo dos sílabas, como *con-ti-nü-o*, *sü-a-ve*, por *con-ti-nuo*, *sua-ve*.

Sístole[2] consiste en hacer breve la sílaba que es larga por naturaleza, como *ímpio* por *impío*, *cándil* por *candil*.

Diástoles[3] consiste en hacer larga la sílaba que es breve por naturaleza, como *ferétro* por *féretro*.

FIN DE LA PROSODIA

La verdadera pronunciación de las palabras consiste en el conocimiento de las letras como parte componente de las sílabas elementos de los vocablos, por cuya razón debemos tener sumo cuidado en dar el valor gramatical prosódico que á cada una corresponde. No nos cansaremos de repetir que un análisis continuado y el constante estudio de los buenos hablistas nos harán llegar á la perfección del lenguaje.

1 De la latina *diæresis* de la griega *diaíresis*, división, distribución, deferencia; forma de *diaíro*, yo corto ó divido.

2 De la latina *systolē*, de la griega *systolē*, forma de *systéllein*; sin, con y *stéllein*, poner.

3 De la griega *diastello*, yo separo, compuesta de *día*, separación, y *stello*, yo envío.